



¡Extra, extra! ¡Fake news!

1 Pongámonos en esta situación: vamos andando por una calle céntrica de la ciudad y de repente vemos a un niño con pantalones cortos y gorra inglesa, cargado de periódicos que quiere vender al grito de «¡Extra! ¡Fake news! ¡Fake news! ¡Mentiras! ¡Mentiras!». ¿Compraría el periódico que pregona el niño vendedor? Apuesto a que no. La pregunta, entonces, es: si no lo compraríamos en la calle, ¿por qué lo hacemos en Internet?

Las *fake news*, hoy en día, se venden y se compran solas. No necesitan de niños voceros en la calle como cuando se vendían los primeros periódicos. De hecho, solo necesitan crear una información verosímil, que no veraz, y colarse dentro de una red social que facilite su propagación a velocidad de vértigo. Entonces, si las *fake news* son mentiras:

- ¿Por qué las compramos en Internet?
- 15 ¿Por qué nos las creemos?
¿Por qué las compartimos?
¿Por qué preferimos una noticia falsa a que la verdad nos estropee la realidad?
¿Por qué existen?
- 20 ¿Quiénes las fabrican?
¿Quiénes las difunden?
¿Quiénes las viralizan?
¿Quién sale ganando con ellas?
¿Por qué son peligrosas?
- 25 ¿Dónde está el periodismo ante una noticia falsa?
¿Cuál es la verdad de las noticias falsas?
Vamos a verlo.

Marc Amorós García (periodista español).
Fake news: la verdad de las noticias falsas, 2018.



Un voceador de periódicos.

Lee el texto y contesta a las preguntas.

1. Presenta el documento fijándote en la fuente.

I. 1-7

2. ¿Cómo se vendían los primeros periódicos?
3. ¿Cuál es la hipótesis del periodista?

I. 8-12

4. ¿Por qué podemos decir que las "*fake news*", hoy en día, se venden y se compran solas"?

I. 12-final

5. En grupos de 2 o 3, contestad a las 3 primeras preguntas.
6. Di cuál de las 9 preguntas que quedan te parece más interesante y por qué.